

dicionamiento que el contexto hace de su práctica para que ante todo ello -
asuman una actitud crítica.

Otra característica innegable de las Facultades como la que nos ocupa
consiste en que el papel y la función de lo académico no pueden ser desli-
gados, ni considerados sin relación con factores económicos, administrati-
vos y políticos, por lo que el esfuerzo debe estar orientado a que no se -
de un prevailecimiento absoluto de estos factores y si subsumir a ellos lo
que es la función primordial de toda institución universitaria.

Considerando el peso de cada uno de estos factores, se hace necesario
convertirlos en refuerzo del aspecto académico, teniendo en cuenta que la
importancia concreta de cada uno de ellos no se puede precisar de manera -
aislada y teniendo en consideración también que responden al trazo de una
política educativa que es determinada por el Estado en lo fundamental.

En términos de lo anterior el hacer un análisis diagnóstico de lo que
es la FFL en este momento nos obliga a considerar en primera instancia el
área de lo académico, de la estructura establecida para producir el proce-
so enseñanza-aprendizaje, sus elementos componentes: los currícula, los do-
centes, los alumnos; tratar de perfilar su forma de ser, su comportamiento
en cada caso, las formas que su hacer manifiesta su concepción del proceso
total. Todo ello a nivel licenciatura y maestría.

Como apoyos reales o ficticios al proceso que arriba mencionamos, apa-
recen las actividades de apoyo a la docencia y la investigación científica
y las estructuras administrativa y jurídica en que se asientan. Saber co-
mo se interrelacionan y el estado real de desarrollo nos mostrará con segu-
ridad un abismo mayor o menor, entre lo que son y lo que deberían de ser.

Ello constituye el propósito inicial de este documento como primera -
fase del proceso que nos llevará a un nuevo modelo de Facultad.

1. LO ACADEMICO

Como ya señalamos antes, concebimos la función académica como la esencial
o razón de ser de una Facultad como la nuestra. Se realizó en el proceso de -
enseñanza aprendizaje que se da en concreto y con todas sus imperfecciones co-
mo trabajo docente, -licenciatura y maestría-, auxiliares o apoyos a la docen-
cia y la extensión cultural o difusión académica.

Hasta ahora la función académica se ha dado y desarrollado sin una planea-
ción totalizadora y cohesionante. La instauración o modificación de entidades
particulares se ha hecho en función de coyunturas muy particulares, las más de
las veces sin tomar en cuenta las verdaderas necesidades educativas, teóricas
o académicas, sin propugnar establecer los enlaces posibles o necesarios con -
los ciclos educativos previos o posteriores, tal y como sucede en casi todos -
los niveles de la educación en México, y por igual, sin evaluar en sus verdade-
ra significación los factores políticos, teóricos, económicos, administrativos,
sin preveer con rigor y con la necesaria explicitación el perfil del egresado-
ni su función profesional específica. Todo esto hace que la tarea académica -
tenga como signo general la improvisación, rasgo dominante desde que se deter-
minó que la educación superior en México tiene que atender por razones extra-
académicas, toda la demanda que por servicios de este tipo se le presente.

En resumen, ni se da una planeación racional y objetiva, que considere to-
do lo que debería, tampoco hay evaluaciones que precisen la marcha del proceso
académico, lo que impide, obviamente que se pueda ir desbrozando el camino, --
quitando de él todos los vicios y malas costumbres que, como en todos los órde-
nes de la vida del país, mediatizan el trabajo. Factores tan simples como el
exceso de pretextos para no trabajar, festejos, puentes, justificados o no, --
que a muchos preocupan y a otros abruman en cuanto partidarios de una optimi-
zación y un eficientismo simple, o bien por la preocupación de que la educación
superior sea sin falsos optimismos ni espejismos, un factor real de desarrollo

del país. Por supuesto guardando toda proporción.

1.1. La docencia en licenciatura.

De manera amplia y prevaeciente, la licenciatura constituye la razón de ser de las universidades y, salvo honrosas excepciones, el proceso de enseñanza aprendizaje se identifica totalmente con la docencia, la que excluye como otro polo a la investigación. Esto hace a los currícula, los profesores y los alumnos el terceto de este proceso predominante en la enseñanza universitaria.

Las características más evidentes de su comportamiento se desglosan a continuación.

1.1.1. Estado actual de los currícula.

Una aproximación superficial a los caracteres y rasgos más acusados de todos los currícula de licenciatura en nuestra Facultad nos muestra, 1. una pluralidad de objetivos no explicitados, no precisados, no jerarquizados. Esto denota una yuxtaposición de concepciones incongruentes y hasta contradictorias y por tanto, una ausencia total de planeación. 2. una falta total de coherencia entre los fines, supuestos, del currículo como totalidad y los objetivos de cada asignatura.

Como derivación de lo anterior, consecuencias secundarias: un rasgo predominantemente enciclopedista, entendiéndose por esto que se "preparan" especialistas con capacidad para muchas sub-especialidades y también el supuesto, no explicitado ni fundamentado, de que se "preparan" profesores, aun cuando en los currícula no se incluya planeada y cuidadosamente un núcleo de materias, que en verdad sirvan para tal efecto.

No es sorprendente, entonces, encontrarse con que los currícula están compuestos (salvo presuntas excepciones como es el caso de Pedagogía), por un grueso número de asignaturas, talleres, seminarios, laboratorios, que informan poco acerca de mucho, pero no precisan ni recortan áreas específicas de domi-

nio de un tema o de adquisición de un conocimiento suficiente respecto a alguna área de la realidad.

De igual forma los contenidos de los programas son variados, diversos y difusos, -cuando existen-, lo que hace inalcanzable cualquier objetivo, aun el trazado por los más expertos.

En estas condiciones ^{son} los egresados los que sufren las consecuencias de esta brecha que se da entre las necesidades que su trabajo concreto les presenta y aquello para lo que se supone fueron instruídos, lo que le pone de manifiesto ineptitudes parciales o totales, les obliga a un aprendizaje intensivo, sobre el terreno de los hechos, o bien les queda el recurso de dedicarse a alguna otra actividad, lo más ajena posible a su especialidad.

Si tomamos en cuenta datos confiables con los que contamos, resulta que la docencia es todavía la actividad más inmediatamente asequible a nuestros egresados, (v/r 1), a pesar de que en la mayor parte de los currícula las asignaturas orientadas a preparar para el ejercicio de la docencia son pocas se les concede mínima importancia y son desalojadas como un requisito formal, -- (v/r 2), de manera tal que si nuestros egresados siguen primordialmente dedicados a la docencia habrá que aceptar que su entrenamiento y capacitación como tales está ligado a su interés y responsabilidad y se realiza en términos de las exigencias concretas y sobre la marcha.

Formación de investigadores. Otra área que tiene poca atención e importancia al interior de los currícula es la de la preparación para la investigación científica. Ciertamente que la educación superior en nuestro país concede poca importancia a este renglón, pues se le concibe como una actividad separada y con un status diferente, pe-

v/r.

1. "seguimiento de egresados de Filosofía y Letras" realizado por la Dirección de Planeación Universitaria. 1982.
2. Las asignaturas de corte didáctico, pedagógico, metodológico de la enseñanza son: en Filosofía 3; en Historia 1; en Letras 3; en Sociología 0; en Traducción de inglés 2; en Pedagogía 8.

ro es una gran deficiencia que, en la rama de las ciencias sociales y humanidades se omite la formación de investigadores y que los intentos no pasen de ser algo meramente formal, (1) ya que aun cuando se han diseñado áreas específicas en algunos currícula, (2) se mantiene una clara desvinculación respecto a la docencia, se enseña sólo la teoría de la investigación y los resultados son igualmente nulos.

Sistema de créditos.

Un cambio de terreno nos hace aparecer otras características de los currícula.

La mayoría de ellos están organizados por créditos, lo que ha introducido dispersión y confusión, en primer lugar porque no se ha dado una definición técnica rigurosa del concepto "crédito" y su uso, y por otro lado a causa de la escasa orientación que se da a los estudiantes respecto a como abordar los cursos, su secuencia, su continuidad, y también por otro tipo de deficiencias como la inexistencia de programas elaborados colectivamente; el traslape de contenidos, la artificial división que se hace de los currícula, agregando a lo anterior que la adopción de este sistema tiene mucho de imitación, se ha extrapolado mecánicamente y no considera las necesidades reales del medio, de las reglamentaciones universitarias ni de los estudiantes.

Otro factor que evidencia problemas es el relacionado con la separación arbitraria y artificial que se hace de talleres, cursos, seminarios y laboratorios, pues a pesar de que cada uno de ellos supone formas diferentes de trabajo y de acreditación, muy frecuentemente se ignoran estas diferencias, se manejan como simples cursos, se evalúan como tales y ello origina que pier

1) Como consecuencia de la implantación de un nuevo plan de estudios en Pedagogía, se hacen importantes y valiosos intentos de evitar esa desvinculación, pero hasta ahora no se cuenta con elementos suficientes para valorar si se están consiguiendo o no los objetivos que se han propuesto. Sin embargo cabe la aclaración.

2) El plan de estudios de Sociología fue cuidadosamente provisto de núcleos de asignaturas, talleres, etc. para producir investigadores pero a pesar de ello la investigación, se produce en grado mínimo y casi irrelevante.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION DE PLANEACION UNIVERSITARIA
SUB-DIRECCION DE ESTADISTICA

CUADRO No. 16

EGRESADOS AL TITULARSE DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UANL,
POR CARRERA Y SEGUN ACTIVIDAD QUE DESARROLLA LA EMPRESA EN LA QUE ESTAN
TRABAJANDO.

AGOSTO-1982

CARRERA	IND. DE TRANSF.		COMERCIO		SERVICIOS		ENSEÑANZA		INVESTIGACIÓN		OTRO		TOTAL	
	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%
Licenciado en Filosofía	-	-	1	25.0	1	25.0	2	50.0	-	-	-	-	4	100.0
Licenciado en Letras	-	-	-	-	-	-	11	100.0	-	-	-	-	11	100.0
Licenciado en Historia	-	-	-	-	-	-	2	100.0	-	-	-	-	2	100.0
Licenciado en Traducción	2	40.0	-	-	-	-	3	60.0	-	-	-	-	5	100.0
Licenciado en Sociología	1	14.3	-	-	1	14.3	5	71.4	-	-	-	-	7	100.0
Licenciado en Pedagogía	1	6.3	-	-	-	-	13	81.1	1	6.3	1	6.3	16	100.0
T O T A L:	4	9.0	1	2.2	2	4.4	36	80.0	1	2.2	1	2.2	45	100.0

picia, lo que es expresión de serias deficiencias académicas.

Si el reclutamiento y la promoción del personal docente se da, como hemos visto, a partir de decisiones personales y espontáneas, está de más recalcar las consecuencias en lo académico, pero lo hacemos como punto de partida para indicar otro problema: las modificaciones que se dan de los currícula, nunca o casi nunca toman en cuenta la necesidad de preparar o formar el docente indispensable, o requerido por los cambios, de modo que ante el hecho de la desaparición súbita o gradual de "sus materias", el maestro se ve en estas coyunturas, obligado a improvisarse en la impartición de nuevos cursos para lo que puede o no tener antecedentes.

La Metodología de trabajo en el aula.

Como consecuencia de la espontánea o casi improvisada inserción en la actividad docente (derivada en particular de la limitada importancia que en la licenciatura tiene la formación docente), la metodología de trabajo de los profesores de licenciatura está limitada a la clase magistral con excepciones dignas de todo respeto.

Están pues, evidentemente ausentes de la práctica docente usual, las nuevas técnicas o nuevos métodos de la enseñanza-aprendizaje que sustituyan o complementen la clase magistral tipo conferencia, pero también cabe señalar la necesidad de que estas nuevas técnicas de enseñanza se adecue realmente al contenido y no constituya sólo una innovación formal o un recurso para liberar al docente de parte de su función.

Alumnos dependientes

Con este sistema de clase, tipo conferencia se corren riesgos y a veces se cae en ellos con graves consecuencias, ya que todo nuestro sistema educativo hace al alumno dependiente de la palabra del maestro y lo libera de la responsabilidad de ser activo en el proceso que es la vía adecuada para discernir,

y concluir personalmente; también le impide y consecuentemente aprender por sí mismo, lo que en el campo de las ciencias sociales y humanas resulta nocivo -- por partida doble y origina que en muchos casos en nuestras licenciaturas, el trabajo del alumno se limite a lo que se dice en el aula, que se abandone al trabajo de consulta bibliográfica y de investigación documental, originando notoria devaluación de la calidad académica en general.

Individualismo del docente.

La libertad de cátedra es, en el área que nos ocupa, condición indispensable para el trabajo del docente. La multiplicidad de posiciones teóricas, sus implicaciones ideológicas y el evitar todo endoctrinamiento y manipuleo hacen de ella la mejor garantía de la pluralidad ideológica como base de la calidad académica. Sin embargo, esa libertad propicia ampliamente el individualismo del docente que lo hace refractario a integrarse a las academias de las especialidades y a otras instancias de trabajo colectivo, a exagerar el toque personal de los programas de "sus materias" y a obstaculizar así la elaboración colectiva de los programas analíticos y sintéticos. Todo esto impide el enriquecimiento que posibilite la continuidad y la secuencia en asignaturas seriadas y sigue siendo campo propicio para que se den las más tajantes diferencias en la impartición de la misma materia por varios maestros.

Criterios y formas de evaluación.

La diversidad de vías que obran en la formación de los docentes repercute también en el rigor que norma las evaluaciones que se efectúan. Muy empíricamente podríamos intentar la clasificación en este terreno: maestros muy rigurosos y poco rigurosos, enumeramiento que no vendría al caso hacer desde un punto de vista personal sino en cuanto a la repercusión que esto tiene en lo académico, en primer lugar en cuanto al desarrollo inarmónico, que se propicia en el estudiante; en segundo porque acentúa las deficiencias de los del currícula

y porque propicia en situaciones extremas, problemas administrativos y/o políticos, según se sea infranqueable con las calificaciones, o se regalen las -- más altas, lo que induce inevitablemente factores extra académicos como pre- dominantes a la hora de evaluar lo que ha sido evidente cuando alumnos han -- presentado o el recurso de revisión conforme a Reglamento, o quejas respecto a intentos de extorsión que han llegado hasta renglones de alta inmoralidad - profesional y personal.

Respetando las modalidades particulares que algunos docentes tengan en - alta estima por su efectividad, las que se aplican en general están reducidas a exámenes escritos y pequeñas investigaciones que introducen en alto grado - la intervención de criterios subjetivos de evaluación.

Un importante porcentaje de maestros amplian hasta lo insospechado, los - plazos para rendir exámen, cuestionario o investigación, y consecuentemente - la entrega en tiempo de calificaciones a alumnos y a la sección escolar y de - archivo, que a su vez repercute en la imposibilidad de tener al día los kár- dex de los alumnos y los cuadros de calificaciones en el Depto. Escolar.

Este encadenamiento de irregularidades es causa de deficiencias adminis- trativas, académicas y políticas.

Estructura sala- rial y eficien- cia académica.

Consideremos, finalmente, el factor económico. La estructura salarial - de la UANL, su carencia de reglamento de promoción y el hecho que la mejoría- salarial radica en las decisiones personales de las autoridades administrati- vas, es causa de las más lamentables deficiencias académicas: la dispersión - de los docentes; su nulo interés por realizar programas de actualización o es- pecialización; la limitación de tiempo para la lectura y preparación de los - cursos; el dar prioridad a otras actividades administrativas o políticas que- propicien mejores ingresos y conduzcan al relegamiento de lo académico. Es -

de esperarse que las nuevas disposiciones del Consejo y los convenios sindica- les propicien un relegamiento gradual de estas prácticas y su sustitución por- mecanismos institucionales

1.1.3. Alumnos.

Porqué estudiar filosofía o cien- cias sociales.

Qué razones impulsan a un egresado de bachilleres o de las Escuelas Norma- les a estudiar alguna de las licenciaturas que se imparten en nuestra Facultad, si tomamos en cuenta que el ejercicio profesional de todas ellas no significa- asegurarse un empleo con salario alto y sí, en la mayor parte de las ocasiones, dificultades para obtenerlo (por lo general con salario muy reducido).

Algunas encuestas realizadas en nuestro medio indican con claridad que -- los estudiantes definen su vocación y su interés de realizar ciertos estudios- profesionales, cuando están a punto de egresar del ciclo medio básico, y que - en su decisión siguen teniendo amplia preferencia los estudios clásicos de Me- dicina, Leyes, Contaduría Pública y las Ingenierías, preferentemente Mecánica, Electrica y similares.

A nivel de supuesto, que tiene que ser confirmado por un análisis cualita- tivo y cuantitativo de la población escolar actual de nuestra escuela, estable- cemos que su interés por el estudio de las humanidades o las ciencias sociales se deriva de una imprecisa o ambigua idea de lo que son y de lo que significan.

Que aprende el estudioso de - Humanidades y Ciencias Sociales.

Sin destacar alguna en particular, señalamos algunas de esas ambiguas ide- as: 1o. el estudio de las humanidades y ciencias sociales proporciona una ca- pacidad en el manejo del lenguaje y los conceptos, de orden meramente verborrei- co, casi sofisticado, que permite a los que tienen ese conocimiento, manipular a personas a instituciones y/o a situaciones, de manera que convertido en un - -

"charlatán" se pueden adquirir posiciones de privilegio personal; 2o. se obtiene un conocimiento eminentemente político que da poder para actuar ante los procesos sociales, y da capacidades y elementos para integrarse y destacar en la acción de grupos o partidos políticos, lo que a su vez significa obtener una posición que permite autocalificarse como "revolucionario" y denegar lo a los demás que sólo lo pretenden; 3o. ante la urgencia de obtener un título profesional sin tener nada que ver con las matemáticas se puede acceder a estas especialidades sin saber exactamente de que se ocupan; y 4o. el interés de adquirir un conocimiento tan especial y particular como el de la sociedad y el humanismo para hacer del estudiante un erudito o un miembro de una casta privilegiada que de esa manera adquiere la posibilidad de ser "el mejor" y consecuentemente, miembro de la aristocracia del intelecto.

Tipología de estudiantes.

Cualesquiera que sean las razones, aún otras que las que anotamos arriba, lo cierto es que a partir del interés, las actitudes y los resultados obtenidos a lo largo de sus estudios, nos es viable dividir a los estudiantes en tres categorías: A) a los que sólo les interesa aprobar; B) quienes cumplen con las exigencias académicas y obtienen calificaciones aprobatorias; C) quienes cumplen con las exigencias y profundizan por su propia cuenta sin estar condicionados por la necesidad de aprobar.

Estudiantes que hacen política.

Por otra parte, aquellos para los que el estudio de las ciencias sociales les obliga a una praxis política que puede o debe trascender la mera resolución de los problemas cotidianos y la defensa de los intereses, propios se les presenta la disyuntiva de dar cumplimiento a las exigencias académicas y ser "un buen estudiante", o entregarse afanosamente al trabajo político, o a lo que aparenta serlo con el abandono total de las tareas académicas, en fran-

ca contradicción con aquella recomendación de Salvador Allende en el paraninfo de la Universidad de Guadalajara a los estudiantes revolucionarios*

"Alumnos dependientes"

Si las anteriores caracterizaciones de los estudiantes resultan imprecisas y ambiguas, por ser meras presunciones ya que no contamos con el perfil del ingresante ni con un seguimiento de los egresados, no es así en lo que respecta a un rasgo que ya antes señalamos a propósito del sistema educativo en México: la dependencia casi total del alumno respecto del docente y la actitud meramente contemplativa de éste en el proceso de aprendizaje que se manifiesta en la costumbre de reducir su aprendizaje a lo expuesto por el profesor en el aula, la reticencia que se tiene a realizar lectura, hacer pequeñas investigaciones, obtener conclusiones o meros discernimientos personales que implican ser activo en el proceso de aprendizaje. Salvo contadas y valiosas excepciones que aplican las experiencias "activas" obtenidas en otras latitudes, nuestros alumnos tienen este lamentable defecto.

Otros rasgos del estudiante.

Si sacamos otras consecuencias de lo antes dicho ello nos coloca ante otros caracteres de los estudiantes como:

1. El desnivel académico que se da entre uno y otro turno de las licenciaturas a causa de la no preparación previa del recurso docente ocasiona diferencias académicas muy notorias entre los alumnos de uno y otro turno.
2. El servicio social era hasta hace poco tiempo un mero requisito y no había interés en propiciar el que su cumplimiento significara la posibilidad de "practicar" lo que teóricamente se enseña en el aula. Al hacerse riguroso y efectivo dicho cumplimiento surgen nuevas deficiencias tales como "simular" el cumplimiento, lo que es propiciado por algunos responsables de dirigir el trabajo agregando a ello el desinterés de los alumnos prestatarios por involu-

*Parafraseamos "El primer deber del estudiante revolucionario es ser buen estudiante".